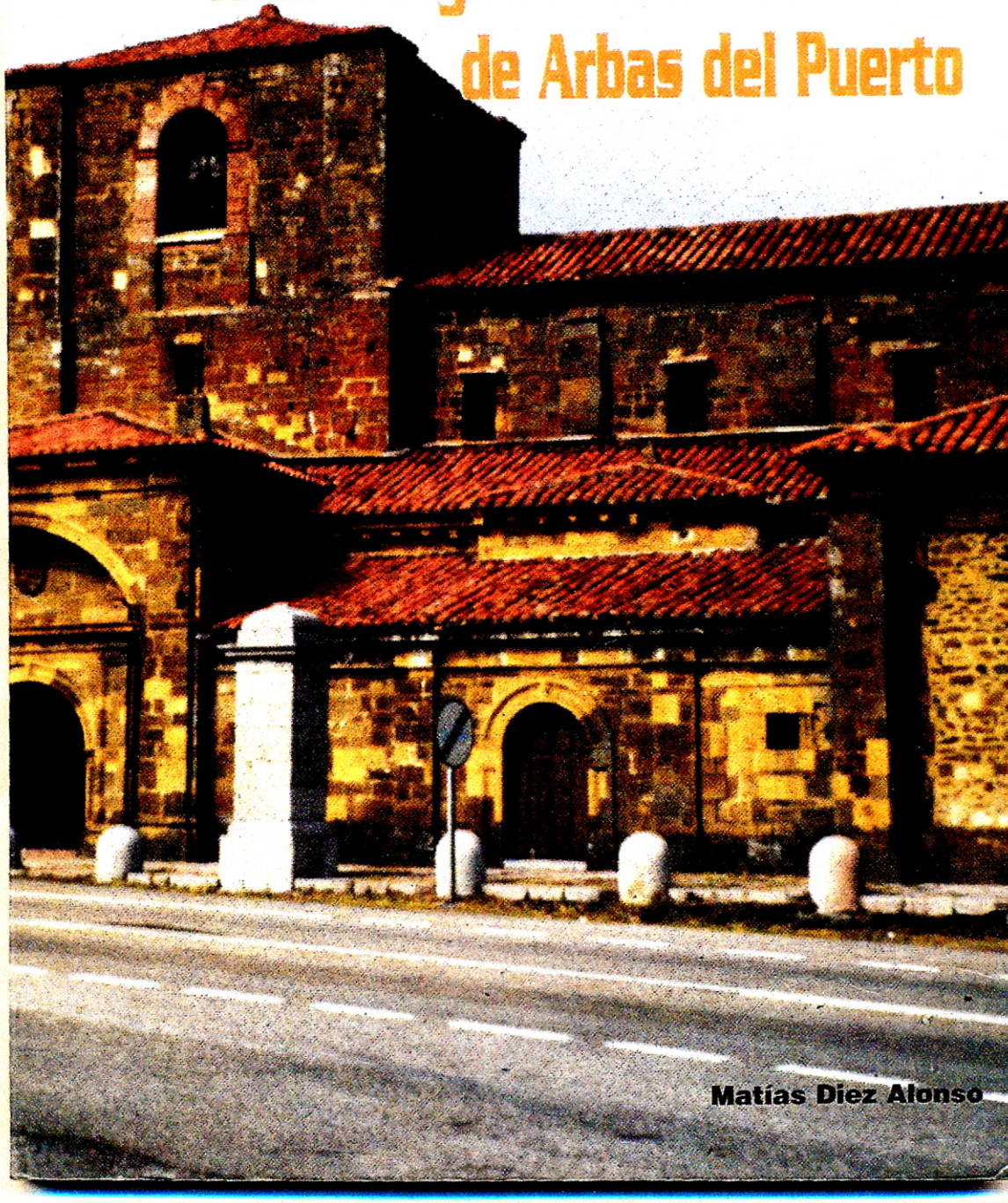
Historia y Actualidad de la Villa y Real Colegiata de Santa María de Arbas del Puerto



Matías Díez Alonso

verdeantes campiñas.

Invito a los lectores a gustar de la cocina de sus mesones, emocionarse ante sus deportes autóctonos, gozar de la romería de su santuario mariano y deleitarse ante el arte de esta Colegiata hecha por manos angélicas.

Llegar aquí de peregrino en una mañana después de que las sendas han sido besadas por la noche con la dulzura del rocío, se levanta Dios aquí, en el arte, en la floresta, en el paisaje, para embargar al viajero de misterio y de sonrisa.

Nada hay más bello que esta tierra de Arbas exultante de esplendor, cargada de historia, llena de rosas y espinas, que yo quiero presentar.

Leed el libro, aunque sea una sola vez, porque, dícese, que cuando se miran las cosas una sola vez se aprecian sus bellezas y virtudes, cuando se miran dos veces se advierten sus defectos. Y es deber nuestro, de juventud de espíritu, acercar las cosas al alma y prestarles un poco de calor y de poesía.

Deseo facilitar una orientación lo más completa que me es factible, dentro de los límites de una corta publicación, para conocer esta Villa y Colegiata de Santa María de Arbas del Puerto y despertar sentimientos de afecto por su idiosincrasia.

"El alma camina por todas las sendas", dice el poeta Gibran Jalil, pues para este caminar por las sendas históricas de Arbas os ofrezco mi compañía y daros confianza de que vàis en buenas manos.

León, otoño de 1995.

El autor,

Matías Díez Alonso.

LA NOMINACION DE ARBAS

Casi en la corona del puerto de Pajares, a 1366 metros de altitud, se asienta este santuario mariano, donde se da culto ya de siglos atrás a Nuestra Señora de Arbas.

Esta entidad de población, cabeza de Jurisidicción en otra época, se denominaba Colegiata de Santa María de Arbas del Puerto. Guardan el santuario como centinelas los picos de Cueto Negro de 1870 metros y el Cellón de 1979 metros.

En época prerromana estos términos pertenecieron a la tribu astur de los saelini, selmos o selmores, cuya capital era Nardinium. Se cambió el nombre de la zona en tiempos de Nerva, que vino a España como legado de Roma, más tarde emperador a fines del siglo I después de Cristo y apaciguó a los selmos que se habían sublevado.

En honor de Nerva recibió después la zona el nombre de montes Nervasios, que con el pasar de los años se fue adulterando y se denominó sucesivamente Erbasos, Arbosio y Arbas.

En lengua celta-vasca la voz *Arbas* procede bien de *arbatz* que significa garrapata o de *arbe* que quiere decir *pastizal bajo la peña*, denominación que tiene concomitancia con el entorno geográfico y económico de esta zona de pastizales de ganados ovinos trashumantes.

Por tierras de este Concejo real de Arbas pasaban dos caminos: el camino real o forero de bajada a San Miguel del Río y la calzada romana que iba por el puerto de la Coriza, la llamada *calzada Carisia*, derivado su nombre de Tito Carisio el romano que acaudilló varias contiendas contra los astures y los cántabros desde el año 29 al 19 antes de Cristo.

El puerto de la calzada Carisia ha adulterado su nombre hasta llamarse en la actualidad la Coriza.

atías Díez Alonso
istoria y actualidad de la Villa y Real Colegiata de Santa María de Arbas del Puerto
n
n: Gráficas TECNICROM, S.A.
Otra. Alfageme, 32 - TROBAJO DEL CAMINO (León)
Legal: LE-577-1996
-605-4975-5
en España.

PRESENTACION

El río Bernesga, como eje fluvial de una gran cuenca, condicionó el surgimiento de castros, castillos, monasterios, hospitales y poblamientos. Uno de esos hospitales y uno de esos monasterios se levantaron aquí, casi en el coronio del puerto de Pajares, donde se sueldan las tierras hermanas astures y leonesas, que otrora formaron un solo Reino. Esta Villa y Colegiata de Santa María de Arbas del Puerto fue cabeza de jurisdicción abacial, el señor era el abad de la Colegiata.

El pueblo era noble, todos los vecinos eran fijosdalgos, el Concejo compró su propio señorío, que era tanto como comprar su propia libertad, caminó por sendas de trashumancia, de arriería, de peregrinaje, donde pastores y arrieros, monjes y peregrinos, mineros y labradores de pancoger desenvolvieron sus avatares.

Invito a los lectores a pisar estas tierras de la Villa y Colegiata de Santa María de Arbas del Puerto, correr los enchinarrados caminos que entrecortan sus valles, beber en el cuenco de la mano los cristales de agua que paren sus fuentes, penetrar por las sendas de su naturaleza bravía para asombrarse ante sus cumbres, estremecerse ante sus barrancos y serenarse en sus

EL RIO BERNESGA

El *río Bernesga* es el mítico río que nada más nacer besa los pies del santuario de Santa María de Arbas y sigue siendo mariano rindiendo pleitesía a la Virgen del Buen Suceso, a la Virgen de Celada y a Santa María la Blanca de León.

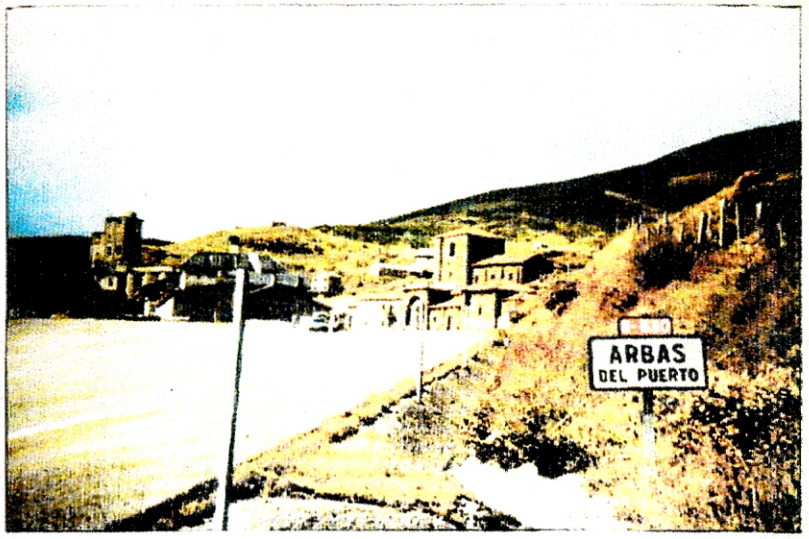
Su etimología ha suscitado diversas opiniones no aclaradas aún: para el abad don Antonio Viñayo proviene de la voz céltica *verna*, que significa *aliso*, por la abundancia de alisos en su curso; García Arias opina que el vocablo *Verenesica* se forma con los hidrónimos *orna y esica*, significando *agua que fluye*; para Corominas tiene concomitancia con la tribu de los verónimos; Menéndez Pidal habla de *orna* como originario del gentilicio *orniaci*, tribu astur extendida por la cordillera Cantábrica con capital en Intercatia.

Sin embargo, don Antonio Justel, inspector de enseñanza, el *Vernisca* es nombre mítico, procedente de *Berenice*, princesa de origen griego casada con el rey egipcio Evergetes y para implorar a los dioses la victoria de su marido consagró a Venus su hermosa cabellera. La cabellera desapareció del templo y el astrónomo Conon aseguró haberla visto en el firmamento, en una constelación que recibió el nombre de *Cabellos de Berenice*, cuya proyección geográfica cae sobre la misma dirección que lleva el curso del Bernesga.

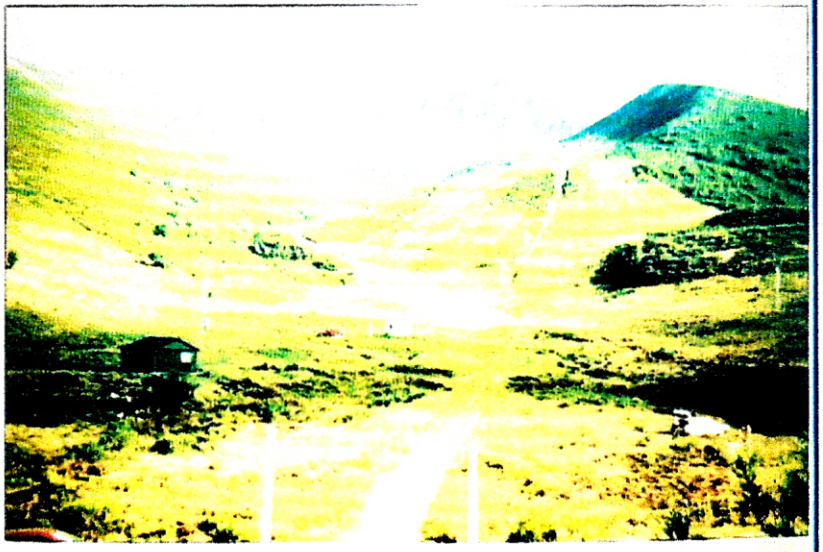
Nace el Bernesga entre brezos y arandaneras en el valle del Cellero, en tierra leonesa, a 1586 metros de altitud y no nace de fuente única sino de la acumulación de cristales de agua que despiden arroyuelos diminutos como hilillos de cristal; allí se halla la pista de esquí *Dulce la Dueña*.

Se despide de la Colegiata de Arbas, fluye a lo largo de quince leguas por tierras de Arbas, La Tercia, Gordón, Alba, Cuadros, Azadinos, la capital y su alfoz hasta confundir sus aguas con el Esla o Astura, padre de los ríos leoneses, en término de Vega de Infanzones y Villarroañe.

En la Villa de la Colegiata luce ya un semioculto puente medieval de arco de medio punto cuando sólo es como un recental de río; en Villanueva de La Tercia el puente gótico; en el paso de La Gotera alimenta la leyenda del



LA VILLA DE ARBAS DEL PUERTO



VALLE DEL CILLERO - NACIMIENTO DEL BERNESGA

COLEGIATA DE SANTA MARIA DE ARBAS DEL PUERTO

GASTRONOMIA EN VILLAMANIN

HOTEL VALGRANDE, EN EL CORONIO DEL PUERTO

LA NIEVE VISITA LA COLEGIATA

VISTA DE LA COLEGIATA

totem de la serpiente; en Beberino el puente de los Torneros, con antigua traza romana pero reconstruido por los pontoneros transmieranos de Cantabria, Francisco de la Lastra y Francisco Martínez del Valle en 1635, donde el conde Luna cobraba pontazgo y en León el puente de peregrinos a la vera del hospital santiaguista de San Marcos, puente ya romano y medieval que reconstruyó a forma actual Leonardo Cajiga en 1606.

Da pena contemplar los últimos momentos de la vida del Bernesga, tan limpio y truchero en la montaña, tan rugiente y contento en los peñascales de Gordón y Alba, tan fructífero en las presas del Infantado y la Lunilla con sus riegos, molinos, batanes y serrerías de otras épocas, con aguas limpidas y transparentes y verlo ahora lleno de detritus de la ciudad y su alfoz con aguas pestilentes.

Lástima que tenga un ocaso de su vida como una senetud repleta de dolencias y bastas emanaciones.

SANTA MARIA DE ARBAS EN EL CAMINO DE PEREGRINOS

EL PEREGRINO AL SALVADOR DE OVIEDO

El hombre siempre ha peregrinado hacia los lugares donde se intuía la existencia de un poder sobrenatural. Peregrinaban los árabes a La Meca, los griegos a Delphos y Olimpia, los hindúes a Matura y Benarés, los chinos al sepulcro de Confucio.

Los cristianos peregrinaban a Roma y se llamaban *romeros*, si iban a Jerusalén se llamaban *palmeros* y si se dirigían a Santiago de Compostela *jacobeos o concheiros*.

La Ruta Jacobea se marca con estrellas en el cielo y con sendas en la tierra. El segundo templo por orden de importancia en esta Ruta Jacobea era el Salvador de Oviedo, con la Cámara Santa y su Arca de las Reliquias.

El rey Sabio en la Primera Partida nombra estos dos templos para definir a los peregrinos: "Tales son los que andan en *pelegrinaje* a Santiago o a San Salvador de Oviedo o a otros lugares de luenga y extraña tierra".

Un viejo peregrino escribió en su nota de viaje: "Oviedo dista de la Ciudad Regia, que llaman León, cosa de dos jornadas. Para llegar allá desde León, los peregrinos a Santiago deben torcer a mano derecha".

De la importancia de este itinerario legio-astur dan cuenta los santos como Santo Martino de León y San Francisco de Asís.

Los reyes recorrieron esta Ruta: Fernando I y Doña Sancha, en 1053, Alfonso VI en 1075, la infanta-reina Doña Sancha, hermana de Alfonso VII, en varias ocasiones.

LA RUTA OVETENSE

Siguiendo en curso del Bernesga a su contra, venía desde León un camino de peregrinos al Salvador de Oviedo.

Ya en el siglo XVI se popularizó el dicho de "quien va a Santiago y no va al Salvador, visita al siervo y deja de visitar al Señor".

Avanzaba la Ruta por Carbajal de la Legua, donde existía el hospital de San Martín y aún hoy llega el camino hasta donde se ubicaba el monasterio de San Thirso; continuaba por los poblamientos de Villalbura, Cabanillas y Cascantes, tocaba el santuario mariano de Celada, donde otro hospital acogía al peregrino.

Según las anécdotas del peregrinaje, cuando ya desde La Robla se divisaban las primeras arrugas de la Cordillera Cantábrica se les encogía el corazón ante los montes Erbasios, "que dejaban muchos huérfanos y muchas viudas".

En Gordón había hospitales en El Bueno Suceso, La Pola, Buiza y subiendo la gran Colladona se bajaba al hospital de Villa-Simplicio, donde el canónigo Bayón tocaba la campana de la hospitalera para orientar al caminante.

Desde Buiza se podía tomar otra ruta por la cañada de La Mesta, subir la collada de San Antón o la Salve, porque desde un punto determinado se contempla el santuario mariano de Barrio de La Tercia y el peregrino rezaba la Salve. En el promontorio junto al santuario emergía el antiguo castillo de Arbolio.

Se bajaba a la ermita de La Magdalena de Rodiezmo, con hospital, seguía la ruta por San Martín a Poladura de La Tercia, con su monasterio de San Cripriano, a Viadangos y por tierras de Busdongo llegar a unirse a la otra ruta de Villamanín a Arbas del Puerto.

Esa otra ruta iba desde Villasimpliz por el paso del Tuciro a Villamanín, con buen hospital en su camino forero, pago de portazgo para los traficantes, seguía por Ventosilla a Villanueva del Camino de Argüellos, que también gozaba de hospital y por el valle de Busdongo a Vegalamosa y Santa

Camino forero

María de Arbas.

Unidas las dos rutas, subía el camino por el Canto de los Pobres a dar al Puerto de Pajares. El hospital de Arbas quedaba en la margen izquierda del Bernesga y había que desviarse, pasar el puente de los Pobres, de arco de medio punto, para llegar al hospital donde eran atendidos los peregrinos, pues gozaba este hospital de amplias rentas para ello.

EL CAMINO POR TIERRAS ASTURES

Desde Arbas bajaba el camino real o forero por Valgrande, la Collada de los Muertos, la Quemaona, Población, a dar a San Miguel del Río; continuaba a la vera del río Huerna hacia Campomanes, pasaba a los pies de la iglesia ramirense de Santa Christina de Lena, Vega del Ciego y Pola de Lena.

Otro buen hospital era el de Mieres del Camino y el de Copian, y saltando arroyos y subiendo y bajando cuestas por el Padrún, se acercaba el concheiro a Oviedo, por San Lázaro, donde se levantaba la Malatería para recoger leprosos e infecciosos.

Los peregrinos anónimos entraban en Oviedo a millares y para evitar tumultos se redactaron ordenanzas que regulaban su entrada en la ciudad ovetense y se les levantaron hospitales en la ruta y se les acogió en innominadas sepulturas a los que no regresaron.

Esta peregrinación al Salvador tenía rango internacional, la más importante después de la de Santiago por el Camino Francés y complementaria de ella, consolidada ya desde el siglo XI.

El peregrino se arrodillaba en la Cámara Santa ante el Arca de las Reliquias, oraba ante el Santo Sudario y veneraba la imagen del Salvador en piedra policromada. Allí rezaba ante la mayor concentración de insignes reliquias de la Iglesia española.

Todos los años se organiza actualmente una peregrinación desde León al Salvador ovetense por la "Asociación Astur-Leonesa de Amigos del Camino de Santiago".

Concretamente, este año de 1995 celebraron jubileo del Salvador en Oviedo y pasaron en peregrinación por Santa María de Arbas el 16 de Septiembre, siendo recibidos en la Colegiata con misa, pan y vino, según mandan las ordenanzas estatutarias, por la "Asociación de Simpatizantes de Arbas".

Con el encanto del paisaje resonaban en su ambiente las canciones con aires de enamorado:

La polesina del Carmín de la Pola.
la fermosa niña de lindo talle,
Dios me asista y no me falte,
que va *pelegrina* por los caminos del Rey,
una tarde,
con sus blancos hombros al aire,
ahujerada su esclavina
y su pelo,
aseméjase al sol rampante.

¡A dónde vas, *pelegrina*,
por los mis caminos reales?

Voy a Santiago, mi Rey,
a Santiago,
a pedirle que a Vos guarde.

EL ENTORNO DE SANTA MARIA DE ARBAS COMO IMAN DE ATRACCION TURISTICA

Desde la atalaya del antiguo parador de turismo, convertido hoy en hotel se contemplan los profundos valles asturianos. La panorámica es majestuosa. Le cercana estación invernal del Brañilín, muy bien acondicionada y con excelentes prestaciones para el esquí e infraestructura hotelera, todo constituye un magnífico conjunto de atracción para las gentes.

Dos testimonios de agradecimiento hay en sendas placas con busto, que son como la devoción de las gentes del pueblo llano a las figuras ejemplares que consagraron parte de su vida a potenciar esta zona: una en Valgrande a don José María Suárez, la otra a don Chus Valgrande en el Brañilín. A don Chus Valgrande le concedió el Principado la medalla del Trabajo el día 7 de septiembre de 1995 y aún tuvo el gesto y devoción mariana de asistir a mi pregón de fiesta y a la Misa en Santa María de Arbas el día 8, viernes, detalle que estimé como deuda de gratitud hacia él.

La Villa de Arbas es uno de los bellos enclaves paisajísticos y turísticos de la tierra leonesa, tan unida a las tramontanas tierras astures. La cercana villa de Villamanín, hoy cabeza de municipio, con todo el entorno geográfico de los dos antiguos Concejos Reales de Arbas y La Tercia unidos hoy en uno solo, ofrece amplias posibilidades deportivas.

Los bolos tradicionales de la bola cacha, la pesca de la trucha, la escalada, el montañismo en variadas rutas, el deporte náutico en el embalse de Casares, la semana gastronómica, un museo etnográfico en Casares; todo ello cumple a satisfacción del deportista y excursionista. El Ayuntamiento de Villamanín cuida mucho la relación con Asturias en virtud de la crecida masa de gente asturiana que gusta del veraneo en Villamanín. En el escudo municipal se ha simbolizado la Colegiata y la legendaria de Arbas.

La cocina típica de esta comarca de Arbas y La Tercia ofrece al viajero y al turista mesones con platos autóctonos de gran aceptación: androllas, entrecocido, caldereta, jamón, chorizo, cecina, longaniza, frisuelos, cuajada, todo ello como muestras ávidamente solicitadas por las gentes.

LA HISTORIA COMPARTIDA ENTRE ASTURIANOS Y LEONESES

Leoneses y asturianos tienen los mismo orígenes. Estos orígenes están al norte, en Asturias y el escenario histórico de su desarrollo está al sur, en León. Los dos pueblos están unidos por una misma peripecia histórica. Sólo un biombo calizo separa a los dos pueblos.

Una vez, un rey que se llamaba Ordoño II y que salió veraneante, como tantos otros astures de hoy día, vino a León, gozó de su sol y se quedó aquí. Desde entonces los astures descubrieron el sol leonés y los leoneses observaron que al otro lado del farallón calizo y sólo con atravesar el biombo, bajar unas cuestas y torcer unas curvas se agitan las espumas de la mar. Desde entonces sol y mar han sido el tesoro común.

La meseta leonesa alivia la humedad de los pulmones asturianos y las playas de la geografía asturiana acogen a los leoneses que van a baños de mar.

Otro motivo de hermanamiento histórico lo constituían los arrieros de Los Argüellos, que mercaban castrones y jamones en Asturias y vendían su salazones por Tierra de Campos, o los vinateros leoneses que llevaban a Asturias las carretas de vino de los Oteros y Valdevimbre. Los leoneses llevaron a Asturias no sólo vino y garbanzos sino el ejemplo de una modélica austeridad y una magistral vocación laboral de agudeza comercial en pequeños imperios locales.

Jovellanos se enamoró de Ramona la leonesa y los maestros babianos enseñaron el catecismo, leer, escribir y las cuatro reglas en las remotas aldeas asturianas. Son las incidencias históricas que emergen en la configuración física de las tierras fabricando los lazos de unidad astur-leonesa.

La cordillera ya no es una muralla que separa, es una bisagra que nos une.

LA CONVIVENCIA ASTUR-LEONESA PROTAGONIZADA EN ARBAS

Esta reflexión sobre la convivencia de las tierras leonesas y asturianas hay que situarla en la Villa de Arbas, con la raiz histórica de la Colegiata de Santa María, La Canónica y el hospital de peregrinos.

Si la tradición atribuye la fundación de la Colegiata a un rey asturiano, la historia parece inclinarse del lado de la familia noble del conde Fruela Díaz y la condesa Estefanía.

Leoneses y asturianos la dotaron de patrimonio territorial a ambos lados del Puerto; sus abades fueron leoneses y asturianos.

De León eran los abades Maestre Gonzalo, Pedro Fernández de Ludeña, Christhóbal de Robles, Thoribio de Zienfuegos que fue monje en San Marcos, Santiago de Robles Castañón de La Pola de Gordón.

Entre los asturianos se cuentan Francisco de Neira y Turienzo, Suero Queipo de Llano, Francisco Argüellos, Ignacio Alvarez.

Canónigos de una u otra tierra se nombran en el siglo XVI, Juan Suárez de Getino, Miguel Alvarez Luna, Juan de Noriega, Juan de Campomanes, y en el siglo XVIII ya se nombran en el Catastro de la Ensenada al abad Santiago de Robles, el canónigo Joseph de Robles, el canónigo tesorero Gaspar de Robles, el canónigo prior Alonso de Vega y los otros canónigos Juan de Hebia, Gregorio Morán, Antonio González Rabanal, Francisco Alvarez y Rodrigo Cuenllas.

En el siglo XV la parroquia de Arbas integraba a Arbas, Vegalamosa, Busdongo, San Miguel del Río y Población.

En el hospital se acogían peregrinos de muchas fronteras y no faltaron los asturianos y los leoneses. Asturianas eran las dos peregrinas en el siglo XVI, de Villaviciosa, que a su vuelta de la romería de la Virgen del Camino se acogieron a la hospitalidad de Arbas, o los peregrinos leoneses como

Gonzalo Castañón, calcetero de León o Juan de Yugueros de León amparados en el hospital de Arbas.

Cuando la desamortización de Mendizábal en el siglo XIX, la hacienda de Arbas es adquirida por propietarios asturianos, que explotaron comunalmente las propiedades para la ganadería en pastos de verano y su relaciones con los vecinos del concejo serán amistosas y se extenderán a las facetas religiosa, cultural y económica.

En el plano laboral, turístico y deportivo, la industria del cemento allí instalada por la década de los 50, la hostelería, las minas, la promoción deportiva de la nieve contribuyeron a convertir a Arbas en un centro neurálgico de convivencia astur-leonesa.

La "Asociacion de Simpatizantes de Arbas" sienten la Colegiata como algo entrañable y sus socios garantizan la convivencia de ambas tierras avalada por la multitud de actos religiosos, culturales y festivos que organizan a lo largo del año.

La nieve también une a Asturias y León, porque los deportes de invierno en Leitariegos, San Isidro, Tarna y el Brañilín han sido un nexo de unión de las gentes.

Un millar de asturianos y leoneses fueron los fundadores y artífices de la estación invernal de Valgrande-Pajares, cuyas instalaciones cedieron posteriormente a la extinta Diputación de Oviedo. El aliento y proyección personal de don Chus Valgrande fue el soplo vivificador de todo este entusiasmo. Bien se nota la emoción del reconocimiento que se le hace en el Brañilín con placa y busto para la Historia, así como la concesión de la Medalla del Trabajo otorgada por el Principado el 7 de septiembre de 1995.

Todo se culmina en el 8 de septiembre, "el 8 de Arbas", día de convivencia astur-leonesa, simbolizada en el reparto de "bollu preñau" y vino, tal como exigiera un 29 de septiembre de 1216 el gran benefactor de Arbas, el monarca leonés Don Alfonso IX.

EL HOSPITAL DE SANTA MARIA DE ARBAS

LA HISTORIA DEL HOSPITAL

Se tiene por fundador del Hospital de Arbas al conde asturiano Fruela Díaz, hacia el año 1116 y, por lo menos, desde el año 1092 ya existía en el lugar una comunidad monástica.

En 1116, Munio Petriz dona toda su heredad en Quiñones y Ripielo a favor de la alberguería de Arbas.

En 1117, Doña Urraca dona una heredad en Fuente Algastre, que había sido de la Infanta Doña Fronilde, a favor de la alberguería del puerto de Arbas.

En 1118, Agreda Munioniz dona una viña en Mansilla, junto al río Porma, a favor del Hospital de Arbas.

Privilegios, derechos y jurisdicciones formaban el patrimonio territorial del monasterio y hospital de Arbas en los siglos XII y XIII.

Hay donaciones de Doña Urraca, de Alfonso VII. En 1117 ya tenía Arbas la posesión de otro hospital en Barfartel.

En 1193 había impuesto el rey Don Alfonso IX la obligación de dar en el Hospital de Arbas un socorro de ración de pan y vino a todo hombre de cualquier calidad que fuese, con tal de que humilde y devotamente lo pidiese.

En el siglo XVIII ya no se cumplía el mandato real con exactitud, pues se daba una libra de pan a los transeúntes y se añadía un cuartillo de vino y un par de huevos para sacerdotes y religiosos, personas de carácter y soldados. Se excluían las personas de las inmediaciones que trabajaran en el campo.

Desde el Canto de los Pobres bajaba una senda a la Colegiata y Hospital sobre el puente medieval de arco de medio punto.

Cuando pasó por aquí Don Alfonso IX, el día de San Miguel de 1216, pues vino a una reunión capitular de la Canónica, concedió cien aranzadas de viñas en Toro, tierras de Lena y el portazgo en Puente de los Fierros.

SIGNIFICADO DEL HOSPITAL DE ARBAS

El Hospital de Arbas significaba para el peregrino jacobeo, que iba al Salvador ovetense, lo que el hospital del ermitaño Gaucelmo significaba para el peregrino que subía al monte Irago de Foncebadón, el Cebrero gallego, el San Bernardo, el Simplón en Suiza o en Roncesvalles del Pirineo.

Había monjes que tañían la campana día y noche y mantenían hogueras permanentes y voceaban por los caminos para orientar a los peregrinos.

Jovellanos, en su "Diario Séptimo", describe su viaje desde Asturias a León camino de Santander y Bilbao en los últimos días de agosto de 1797 y a su regreso de este viaje tan prolongado, el 7 de octubre recaló nuevamente en León prolongando su estancia hasta el día 12; ese día emprende camino del Principado haciendo noche en Arbas, y dice:

"Viento frío; luego más frío. Anochece en Busdongo. Más y más frío. Llegamos, por fin, helados. Buen cuartito del abad; sus libros, *la Historia Eclesiástica* de Fleury, en latín, 82 volúmenes; el *Antiguo y Nuevo Testamento* de Calmet, 4 volúmenes; la *Biblioteca portátil de los padres* y varios de facultad. Conversación sobre los teatros, o más bien disputa. Item sobre el uso del vino. Es tímido y escrupuloso".

Al día siguiente, viernes y día 13, deja atrás definitivamente las tierras de León. En el *Diario* hace esta reflexión sobre la Colegiata de Arbas:

"A ver la iglesia colegial; antigua, oscura, húmeda, fría, insufrible, ¡De qué sirve en este desierto tal congregación de clérigos secuestrados (o segregados) del trato humano!. ¡De qué las limosnas dadas a holgazanes y vagabundos!. ¡De qué el llamado hospital, que sólo sirve para alojarlos y atraerlos!. ¡No estaría mejor transladado a un lugar poblado del camino!. De esto

hablé mucho con el abad; pero aunque lo desea, no tiene espíritu para emprenderlo. Al cabo, mejor pensada estaba la supresión".

LA UBICACION DEL HOSPITAL

Se hallaba este gran Hospital de Arbas en el actual patio que hay delante de las cocheras del *Mesón Casa Quico.*

Duró hasta la década de los sesenta y estuvo regentado por el abuelo Quico hasta 1941.

Desde tal fecha hasta la década de los sesenta, siguieron con el Hospital el hijo de Quico, don Luis Alvarez y su esposa doña Emilia, imponiéndose a sí mismos el compromiso de dar limosna y acogida a los peregrinos.

Aquí se estableció un taller de lampistería cuando se construyó el Ferrocarril y se empleaban lámparas para la apertura y excavación de los túneles.

La casa hospitalera de Tibi Gracias y su ermita existieron en la bajada del Puerto, en la pendiente que marca el 17%. No daban comida en ella; los peregrinos se acogían al socorro de la pitanza del Hospital de Arbas.

Quico levantó aquí un *Mesón,* que sus hijos convirtieron en un verdadero museo de muebles centenarios y de rústica belleza. En estos momentos permanece cerrado, aunque el matrimonio suele venir diariamente.

LA COLEGIATA DE SANTA MARIA DE ARBAS

LEYENDA Y TRADICION

Se sostiene por tradición que la fundación de Arbas arranca del mismo rey Don Pelayo, en agradecimiento por la victoria, unos dicen que de Camposagrado, otros que de la batalla en el puerto de La Mesa, sobre los agarenos. Llamó al lugar "Tibi Gracias", apelativo que aún subsiste.

A comienzos del siglo XII ya aparece documentada en Arbas una comunidad de monjes, canónigos regulares sirviendo a un hospital.

Los monarcas leoneses fueron grandes protectores de la Colegiata y del Hospital a partir del emperador Don Alfonso VII.

Don Alfonso IX extendió 17 diplomas a favor de esta fundación y en 1214 pide se levante una capilla, para lo que envía los mejores canteros de la época, que bien pudiera ser la actual iglesia románica con influencia oriental en arquerías y pilares. Es como el ejemplar del último suspiro del románico leonés hecha como por mano de ángeles.

CARACTERISTICAS ARQUITECTONICAS DE LA COLEGIATA

Toda la planta de sus tres naves es cuadrada y carece de crucero. La cabecera merece especial mención: los dos ábsides laterales son cuadrangulares, sencillísimos, rudos, con bóvedas de cañón que contrastan con el central, espléndido y singularísimo. Se abre a la nave con un magnífico arco apuntado con ricos ornates geométricos. Sigue un tramo cuadrado con fuerte bóveda de crucería, cuyos nervios de triple baquetón se juntan en una clave ornada con el Cordero Místico.

Viene después el hemiciclo, en el que sobre zócalo con moldura se eleva una arquería formando nichos, flanqueados por columnas que sostienen

nervios con ornatos geométricos vegetales, sobre los que se apoyan elementos gallonados.

Esta estructura singular es de una belleza y movimientos imponderables. Los dos ábsides cuadrangulares responden a las iglesias románicas de cabecera cuadrada, según el eminente historiador Alejandro Valderas, cuyo prototipo es la iglesia de Villarmún.

La iglesia de Getino, también presenta bóveda apuntada en el presbiterio con cabecera cuadrada. Se conoce que dió buen resultado, tal es la interpretación de Valderas y los maestros canteros estuvieron tres siglos haciendo cabeceras cuadradas o ábsides cuadrados y no se molestaron en inventar o copiar otras formas.

Por el sistema de nichos pertenece Arbas a una escuela que tiene concomitancias en Asturias, como muy afín a la iglesia románica del XII en San Juan de Amandi, cerca de Villaviciosa.

Por el sistema gallonado sobre nervios es ejemplar importante, que encontramos llevado a su más amplio desarrollo en las cúpulas de Salamanca, Zamora y Toro.

Las dimensiones son reducidas y su estilo es románico. Los pilares son fortísimos, bajos, de núcleo esquinado, con gruesas columnas en los frentes sobre altas banquetas cilíndricas con bases bien perfiladas, con garras y capiteles de robustas hojas apometadas; no hay capiteles historiados.

Todos los arcos de comunicación de naves son de medio punto, sin molduras y son apuntados el de triunfo y los de comunicación de tramos en las naves bajas.

Si las bóvedas tuvieron medio cañón, la reforma del XVI las dejó con crucerías estrelladas.

La estructura es la de la escuela borgoñona, propagada por los monjes de Cluny.

Todo el interior de la Colegiata es severo e imponente; nada hay tosco sino de gran arte y gran estilo.

LA FACHADA EXTERIOR

Hay en esta Colegiata dos puertas, una lateral, magnífica, con cuádruple archivolta de medio punto sobre columnas, capiteles vegetales finísimamente labrados.

La otra puerta abre a la fachada principal bajo un atrio que sustenta la torre. Es sencilla, de un solo arco de medio punto.

La Colegiata es obra de tránsito del XII al XIII; toma del XII el robusto románico y del XIII la bóveda ojival del presbiterio.

Pertenece a la escuela mixta leonesa y asturiana, una porque recoge estructura similar a San Isidoro y otra por los ornatos geométricos y vegetales.

La perfección técnica de su arquitectura, el estilo y riqueza de ornamentación presuponen mano de los mejores maestros de la época.

La estabilidad se obtiene por los numerosos puntos con que las bóvedas de aristas contraempujan al cañón de la nave central con arco apuntado, que empuja menos.

LA TORRE Y SUS CAMPANAS

El edificio se completó con el claustro y la torre, bajo tutela de los abades Marcos Bravo de la Serna en 1679 y Thoribio de Zienfuegos en 1693.

A lo alto hay una cartela que aclara fechas de construcción, que dice: "HIZOSE ESTA TORRE REINANDO EN ESPAÑA LA MAJESTAD DE DON CARLOS SEGUNDO SIENDO ABAD DON TORIBIO DE ZIENFUEGOS DEL HABITO DE SANTIAGO Y CAPELLAN DE HONOR DE SU MAJESTAD. AÑO 1693".

Se dice que el empedrado del claustro lo hizo un sastre.

Don Luis Menéndez Pidal, en la restauración de este templo construyó la escalera de caracol en piedra de sillería. Tiene dos tramos, el primero

: 19 banzos triangulares en caracol y cuatro más rectangulares para llegar al ıro.

El segundo tramo parte del coro hasta las troneras del campanario y eva 34 banzos triangulares en caracol, también de piedra sillería.

Hay dos campanas. La campana pequeña dice su leyenda: "JHS - anta María de Arbas - Ora pro nobis - 1748".
La campana grande, dice su leyenda:

"Jesús, María y José - Año 1913.
Se refundió en septiembre de 1989 -
Donada por don Jesús Valgrande y
familia Mesón Quico.
Arbas del Puerto".

Tiene cincelado un hermoso viril. Esta campana la refundieron en ıaño, Cantabria.

A la torre se accede por la casa rectoral. Esta casa, que fue la casa del ıbad, es hoy muy amplia. Se construyó en 1723 y ostenta esta inscripción:

"ZECUS DOMUS TUE COMEDTIME - M"

Tiene un balcón de forja y ocho ventanales pequeños.

En la planta baja hay una cocina, dos habitaciones, un baño, vestíbulo, una despensa, una carbonera, un pequeño montacargas y la salida al patio trasero.

En la planta alta hay un amplio salón, ocho habitaciones, un office y dos baños.

LAS IMAGENES MARIANAS

En la Colegiata hay dos imágenes marianas de talla. La que preside el templo desde el presbiterio de la capilla mayor fue tallada por el escultor don

PORTADA Y TORRE DE LA COLEGIATA

CASAS DE CANONIGOS

CASA DEL ABAD, HOY RECTORAL

SANTA MARIA DE ARBAS DE DON ANDRES SEOANE

IMAGEN MARIANA PROCESIONAL

JAMBA DEL BALCON DE LA CASA DEL ABAD

Historia y actualidad de la Vieja y Real Colegiata de Santa María de Arbas del Puerto

Andrés Seoane Otero, fue bendecida y entronizada en la Colegiata por el nuncio apostólico de Su Santidad monseñor Dadaglio.

La Colegiata se había agregado por aquellas fechas a San Isidoro de León. El templo había quedado muy deteriorado por la contienda bélica de 1936 y en completo abandono y el abad de San Isidoro, don Antonio Viñayo, don Chus Valgrande, la familia del Mesón Quico, el arquitecto don Luis Menéndez Pidal y las autoridades municipales de Villamanín, impulsaron la restauración de la iglesia en 1968.

El 22 de diciembre de 1968 se trajo la actual imagen desde San Isidoro de León hasta Vegalamosa y aquí se organizó una procesión en la que, a hombros de deportistas y mineros que se turnaban en el traslado hasta Arbas, fue entronizada la imagen en la Colegiata, sumándose a la ceremonia centenares de esquiadores y el pueblo llano.

Esta imagen es una réplica de la Virgen del monasterio cisterciense de Gradefes, con el Niño a la izquierda. Es una talla de estilo gótico.

Doña Emilia, conocida por familiares y amigos por *Mao*, me indicaba que la primitiva imagen, destruida en la contienda bélica del 36, era una talla de gran bulto, con el Niño recostado, a la derecha. De su gran talla queda la muestra de una mano del Niño, que conserva la señora Mao y, proporcionalmente, debió ser de gran bulto.

En el Catálogo Monumental de Gómez Moreno, en la obra original de 1926, viene una lámina del interior de la Colegiata de Arbas y, aunque la imagen mariana no se muestra con claridad, si se aprecia como de gran bulto, de pie sobre pedestal, con el Niño a su derecha, y no románica, quizá gótica.

Hay otra imagen mariana de mayor tamaño que la de Santa María de Arbas, que utilizan devocionalmente para sacarla en procesión. Es talla de estilo gótico porque el Niño ya esta recostado en el regazo. La tallaron en Santiago de Compostela y fue encargada por don Celso Gómez, de Oviedo, familia muy aristocrática de gran cariño por Santa María de Arbas.

En el coro hay otra imagen de talla representando a San Antonio; está muy deteriorada.

Don Luis Menéndez Pidal estaba enamorado de esta Colegiata hasta

el punto de elegir aquí su sepulcro, cuyo epitafio dice así:

"Luis Menéndez-Pidal Alvarez
Arquitecto
Oh Dios, salva su alma de la perdición
como él salvó esta iglesia de la ruina.
XVI - VI - MDCCCXCIII
+ XXVIII - II - MCMLXXV".

SANTA MARIA DE ARBAS EN MAYORGA DE CAMPOS

En Mayorga de Campos existe una iglesia con advocación a Santa María de Arbas. Es una obra del siglo XII, de estilo románico-mudéjar sahagunino, con torre piramidal de cinco cuerpos de ladrillo sobre base de piedra. La puerta de acceso al templo ostenta un doble arco mozárabe y la reja es moderna, de 1908.

Pocas muestras artísticas quedan en esta iglesia de Mayorga, el artesonado del techo, de poco mérito, un Cristo de gran bulto pero de escasa valía artística y un retablo sin valor en arte.

No obstante, hay una capilla en el lado derecho del crucero que vale por sí misma la visita a la villa; el artesonado es muy bueno y hay una restauración del mismo que se nota por su distinta tonalidad, pero conserva una cenefa en la parte alta de sus cuatro muros, con tracería de yeso, abundancia de escudos y dibujos de insuperable belleza. Es una verdadera joya góticomudéjar. Es capilla que llaman "del Abad", porque esta iglesia perteneció a la jurisdicción eclesial del abad de Santa María de Arbas del Puerto.

Cercana a la iglesia se encuentra la casa de los canónigos de Arbas, de piedra sillería y un escudo similar a alguno de los que se representan en las tracerías de yeso de la referida capilla, con calderones, como si alguno de los abades llevara este patronímico de "Calderón".

La imagen de Santa María de Arbas se halla actualmente en la iglesia parroquial del Salvador. Es una talla en relieve, con la espalda plana, cortada para pegarse a superficie posterior y con la singular característica de tener el Niño a la derecha. Es románica y parece del siglo XII.